

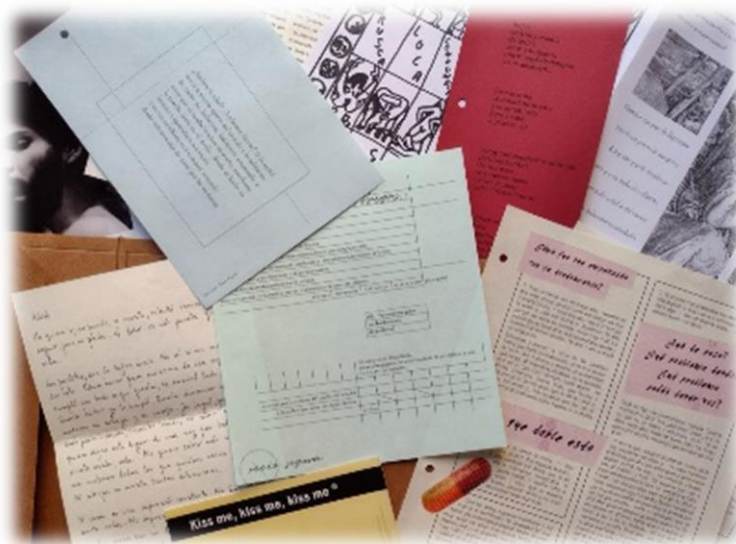
ENTREVISTAS

EN PRIMERA PERSONA

Arte y Salud Mental

En diálogo con Tramas, Florencia nos cuenta de su proyecto -NOT DSM- que es una revista donde personas en tratamiento psiquiátrico cuentan a través del lenguaje artístico sus experiencias.

La entrevista se realizó de manera virtual en agosto/2021
cooperativatramas@gmail.com



- Contanos de vos...

Mi nombre es Florencia, tengo 31 años y vivo en La Plata. Hace unos años decidí estudiar curaduría y gestión cultural. La primera mitad de mi carrera la disfruté mucho. Pero luego mi estado anímico y productividad empezó a decaer. Lo desestimé y no fue hasta que estuve en un estado crítico que decidí consultar un profesional, con el que empecé un tratamiento psiquiátrico y psicológico por depresión y ansiedad. Fue una situación difícil de manejar en doble sentido por un lado por los problemas de la enfermedad en sí misma y por otro, porque tuve que deshacer los preconceptos que tenía y hablarlo con familiares y amigos, que a su vez cargaban con sus propios prejuicios. Esto último es lo

que más afectó y fue lo que motivó a que cuando tuve que presentar la idea para el trabajo final de mi carrera decidiera hacer algo en relación a la salud mental que esté íntegramente creado por personas en tratamiento.

- ¿De qué hablamos cuando hablamos de NOT DSM y qué significa para vos?

Not.dsm es una revista donde personas en tratamiento psiquiátrico cuentan a través del lenguaje artístico sus experiencias como tales. Tiene un significado muy importante a nivel personal porque nació de una experiencia dolorosa y porque a su vez, sin quererlo, tuvo un efecto terapéutico. Cuando comencé sentía una ira muy intensa contra la sociedad que finalmente pude canalizar a través de este proyecto.

Me conectó con otras personas que estaban en la misma y me hizo sentir menos sola. Además de que la respuesta de los lectores me hizo sentir que estaba aportando algo valioso a la causa.



- ¿Cómo describirías tu proceso creativo? ¿Qué expectativas previas tenías?

Mi proceso creativo comenzó investigando proyectos alineados a lo que tenía en mente crear, ver cómo abordaban el tema, qué tipo de contenido creaban. En paralelo, decidí tomar como concepto estético la imagen del formato burocrático médico, para lo que tomé ciertos elementos (tipografías, colores, etc.) y creé el diseño desde ahí. Esto coincidió con una investigación que estaba haciendo sobre un artista que realizaba revistas con formatos experimentales, lo cual también me inspiró a querer crear algo que tenga múltiples formatos, tipos de hoja, colores, tamaños, etc. Con la identidad visual ya definida, comencé el proceso de convocatoria tanto online a través de redes sociales como offline, acercándome a instituciones. El principio recuerdo que estuvo lleno de incertidumbres. Sabía que era un tema sensible para muchos y quería tratarlo de la forma más responsablemente posible. Sentía el peso de estar hablando “en nombre de” y no sentirme autorizada para hacerlo. En el proceso fui aceptando la idea de que dentro de la comunidad hay una multitud de experiencias y posturas ideológicas, y que no era mi responsabilidad representar a todas. Desde la revista la idea era simplemente darle un espacio para que se expresen, pero no va a dejar de ser por sus limitaciones una versión recortada de ‘la realidad’.

Para los criterios de selección de material tuve en cuenta tanto el valor artístico en sí de cada pieza, pero sobre todo como funcionaban en conjunto. Mi ideal siempre es que forme un corpus lo más variado posible en cuanto a tipo de lenguajes artísticos y experiencias personales. Luego vino la etapa de diseño, siguiendo el eje conceptual establecido. Yo si bien tengo conocimientos de diseño, no soy una profesional, así que hubo mucho de prueba y error de impresiones, teniendo en cuenta además de que cada pieza tenía que funcionar individualmente y en relación a las otras. Finalmente, lancé la campaña de financiación a través de crowdfunding, que fue bastante intensa y pude finalizarla con éxito. La cantidad de personas que compraron fue bastante justa. Lo que más inesperado fue el recibimiento. Me llegaron mensajes de agradecimiento que me impactaron mucho, nunca me imaginé hasta qué punto podía esto afectar a otras. Creo que esas solas palabras justificaron todo el esfuerzo realizado y me animaron a seguir adelante.



- ¿Qué paso o como te sentiste después de concretarlo? ¿Cómo fue la selección de las demás personas que aportaron sus obras? ¿Cómo fue la interacción con ellos?

Fue difícil llegar a un momento en el que cerrar el proceso creativo. En principio, porque siempre hay detalles que arreglar. Segundo, porque el hecho de presentarlo al público da miedo. Uno libera el objeto y ya deja de tener control sobre él, es lo que es, con sus imperfecciones y todo.

En cuanto a las personas que aportaron sus obras, con algunas tuve más interacción que con otras, ya que las conocía desde antes. Algunas simplemente me dieron su permiso para usar su obra y otras me acompañan hasta el día de hoy. Todas fueron super amables y generosas.

- Reflexiones finales o lo que quieras sumar. ¿Cómo fue crear en pandemia?

Fue complicado. Yo tenía la revista lista y a punto de lanzar la campaña de financiamiento, cuando comenzó el confinamiento. Como el primer período fue bastante caótico y con mucha incertidumbre, el proyecto estuvo en pausa. Cuando se hizo evidente que no iba a solucionarse a corto plazo, lo retomé y tuve que hacer algunos ajustes porque algunos de los materiales los tenía pensado comprar fuera de la ciudad y no podía. En base a eso tuve que reemplazar materiales, buscar nuevos proveedores y acomodar el diseño. Y por último, reajustar el

presupuesto. Todo esto implicó casi un año de retraso. En retrospectiva, creo que fue una experiencia super enriquecedora tanto nivel profesional como personal. Conocer otras experiencias me abrió la cabeza, me hizo tomar más conciencia de lo grave y complejo de las problemáticas alrededor de la salud mental. Suelo tender a tener una mirada bastante pesimista, pero conocer otras personas y proyectos comprometidos me dio muchas esperanzas. El reconocerse como parte de algo más grande hace que uno no caiga tan fácilmente en el "esto es en vano".

Es difícil generar proyectos de esta índole en la situación económica actual. Ya lo era antes del covid y ahora lo es aún más. Requiere mucho tiempo que a veces uno no puede darle. Y eso hace que los procesos se estiren. Ya el hecho de que haya sido posible un primer número me parece un montón. Luego de ver la respuesta, pude empezar a visualizarlo como una suerte de semilla de algo más grande y me da muchas de seguir adelante.



Para más información
y consultas...



[not.dsm.mag](https://www.instagram.com/not.dsm.mag)



info@not-dsm.com.ar